



Antes de que De la Cova comenzara a testificar, su esposa Gloria Gil, en la foto, intentó agredir al periodista gráfico de EL REPORTERO, Doel Vázquez, quien tomaba fotos de las vistas.

Admite daba información a un agente de la Policía

NYDIA BAUZA
EL REPORTERO 10-17-87-2

El convicto exiliado cubano y director de la revista "La Crónica", Antonio de la Cova, admitió ayer que ha suministrado información a un agente de la Policía, pero dijo que nunca ha recibido paga por ello aunque insistió que por "semántica" no se considera un informante.

De La Cova, quien compareció ayer a las vistas públicas de la Comisión de Derechos Civiles bajo apercebimiento de desacato, fue sometido a un extenso interrogatorio que estuvo salpicado de continuos incidentes entre el exiliado cubano opositor al actual Gobierno de su país de origen, sus abogados, su esposa Gloria Gil, algunos exiliados cubanos que se encontraban entre el público y el presidente de la CDC, licenciado Enrique González.

En repetidas ocasiones el Presidente de la CDC tuvo que llamar la atención a De la Cova e incluso amenazó con instruir a la Policía a sacar a la señora Gil de las audiencias por sus comentarios y abiertas interrupciones en sala mientras transcurrían las vistas públicas.

Durante el interrogatorio, De la Cova, quien tenía puestas unas gafas oscuras, el pelo en la cara y una barba espesa, evadió contestar muchas de las preguntas y se negó a contestar otras acogiéndose a la Primera Enmienda de la Constitución de Estados Unidos, que garantiza la libertad de expresión y de prensa, puesto que alega que las preguntas le incitaban a revelar sus fuentes de información.

A preguntas de González, el director de la

revista Crónica Gráfica también admitió que utiliza alrededor de cinco firmas (seudónimos), al combinar sus apellidos paternos y maternos y señaló que uno de ellos es el que usa cuando trabaja de fotógrafo.

En su testimonio, De la Cova entró en contradicciones con las declaraciones anteriores del ex agente William Colón Berríos y del agente Enio Serrano. Berríos declaró que fue entrevistado por el propio De la Cova en su casa, lo que negó en todo momento el exiliado cubano.

Sin embargo, De la Cova admitió que se reunía dos veces al año con el agente Serrano, antes y después de la Cena Martiana, y aceptó que Serrano lo identifica a él como "una fuente amiga". Dijo también que le había entregado una lista de cubanos simpatizantes del Gobierno cubano.

"Jamás he recibido un centavo de la División de Inteligencia. Tampoco es cuestión de dar información... era una charla", señaló De la Cova.

Durante las vistas la señora Gil lucía nerviosa y mientras el Presidente de la CDC interrogaba a su esposo, hacía comentarios en voz alta y en ocasiones se le escuchó lanzar improperios contra González. "Ay tan fino... Qué gracioso...", decía Gil en tono sarcástico en referencia a González.

En una ocasión, Gil interrumpió el interrogatorio para vociferar que su esposo acudiría "más arriba", es decir a la Corte Federal.

Antes de que De la Cova comenzara a testificar, Gil intentó agredir al periodista gráfico de EL REPORTERO, Doel Vázquez, quien tomaba fotos de las vistas.